

NO SOMOS GATOPARDISTAS. ¿NUEVAS SUBJETIVIDADES? COMPLEJIDADES

MAGDALENA ECHEGARAY

Psicóloga y Psicoanalista de adolescentes y adultos.
Autora de textos clínicos y metapsicológicos.

Miembro Titular de Asappia.

Coordinadora del Centro Asistencial

“Mauricio Knobel” de Asappia.

Ex docente en las Facultades de Psicología
y Medicina de la UBA.

Docente de las Escuelas de Post Grado de Asappia.

Miembro fundadora y Titular del Colegio de Psicoanalistas.

Integrante de su Comisión Científica.

maechegaray@hotmail.com

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Echegaray M. (2018) NO SOMOS GATOPARDISTAS.

¿Nuevas subjetividades? Complejidades.

Intercambio Psicoanalítico 6 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/14.2.1/

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

NO SOMOS GATOPARDISTAS. ¿NUEVAS SUBJETIVIDADES? PROVISIONALES

Magdalena Echegaray¹

1Lic. Magdalena Echegaray. Psicóloga y Psicoanalista de adolescentes y adultos. Autora de textos clínicos y metapsicológicos. Miembro Titular de Asappia. Coordinadora del Centro Asistencial "Mauricio Knobel" de Asappia. Ex docente en las Facultades de Psicología y Medicina de la UBA. Docente de las Escuelas de Post Grado de Asappia. Miembro fundadora y Titular del Colegio de Psicoanalistas. Integrante de su Comisión Científica. Buenos Aires. Argentina. maechegaray@hotmail.com

*"Se vogliamo che tutto rimanga come è,
bisogna che tutto cambi".*

*"Si queremos que todo siga como está,
necesitamos que todo cambie"*
Giuseppe Tomasi di Lampedusa

Resumen:

El texto parte de la pregunta que ha cambiado y que permanece en las nuevas subjetividades. Se plantea la distinción entre Producción de subjetividad y Constitución del Aparato Psíquico.

Se afirma al psicoanálisis como praxis transformadora frente a los sufrimientos que generan en los sujetos los actuales modos culturales. Sitúa diversos ejes para pensar el malestar actual en la cultura. Toma conceptualizaciones de dos autores: Marshall McLuhan y Franco Berardi que han tematizado sobre los cambios en los modos de comunicación: de lo secuencial a lo simultáneo de las imágenes y los cambios en la infósfera respectivamente para responder a la pregunta acerca de qué cambios se operan al interior de la psique.

Retoma y reubica la noción de actual (neurosis) en Psicoanálisis.

Ubica el método en Psicoanálisis y postula que cambia y que permanece inmutable por relación al mismo como así también en las intervenciones, en el tratamiento de los sujetos expuestos a traumatismos de la índole de lo actual.

¿Cuáles han sido los cambios en la subjetividad de los sujetos actuales y cuales son las invariantes? No todo ha cambiado ni permanece idéntico. Me propongo tomar un aspecto de las nuevas subjetividades, entendiendo por subjetividad y distinguiéndola de constitución del aparato psíquico que es "la diferenciación tópica en sistemas regidos por legalidades y tipos de representación diversas"² (Bleichmar 2004-2009), mientras que la producción de subjetividad es del orden de lo histórico social, del orden de lo político e histórico, tal como Silvia Bleichmar (2004-2009) lo formuló. Respecto de la constitución psíquica es que encontramos los universales que constituyen la base del edificio teórico del psicoanálisis: Inconsciente, sexualidad, represión, instancias psíquicas. Del lado de la producción de subjetividad es desde donde podemos conceptualizar todas las variaciones que se producen en los sujetos de acuerdo a los cambios epocales, históricos y geográficos.

Me interesa proponer cómo el psicoanálisis en tanto praxis transformadora es el lugar privilegiado para que los sujetos puedan procesar, aliviar el sufrimiento que están generando los nuevos modos culturales que producen al interior del psiquismo efectos traumáticos.

2 Bleichmar S, (2009) El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo. Topía editorial.

El psicoanálisis ha sido y es jaqueado por las llamadas terapias alternativas y la psicofarmacología que prometen soluciones inmediatas acordes a lo que propone el ideal de época en relación a la vertiginosidad y la necesidad de respuestas con carácter de urgente al sufrimiento para no claudicar en el afán de eficiencia. El psicoanálisis no es simplemente un calmante, se propone aliviar el sufrimiento mediante la perlaboración, propiciando la ampliación de las posibilidades simbolizantes de los sujetos. El psicoanálisis en todo caso se sirve del dolor para los fines del conocimiento emancipador.

Parece que la "promesa" agorera formulada en el S.XX de la muerte del sujeto y el fin de la historia ha calado hondo en las prácticas del neoliberalismo: se pretende que los sujetos que sufren ni se pregunten siquiera acerca de las causas de su padecer, que cada quien sea tratado "como un ser anónimo perteneciente a una totalidad orgánica" dice Elisabeth Roudinesco,(2000)³ quién agrega: "Frente al cientificismo erigido religión, y frente a las ciencias cognitivas, que valorizan al hombre máquina en detrimento del hombre deseante, vemos florecer, como consecuencia, toda clase de prácticas surgidas, ya de la prehistoria del freudismo, ya de una concepción ocultista del cuerpo y del espíritu: magnetismo, sofrología, naturopatía, iriología, auriculoterapia, energética transpersonal, prácticas mediúmnicas y de sugestión, etc." Si bien no todas las prácticas que menciona esta autora tienen el mismo estatuto epistémico, acuerdo con la idea de que frente a la desesperanza se disemina en la sociedad la creencia en prácticas que no tienen ningún sustento científico y otras lo que es peor, se amparan a la sombra del prestigio del psicoanálisis, pero que no tienen una propuesta respecto de una teoría del sujeto.

El psicoanálisis no es una técnica ni una terapia alternativa, es la única teoría del sujeto que propone un método de tratamiento para el padecer psíquico.

El psicoanálisis desde su creación fue un revulsivo, en sus orígenes la cuestión fue la sexualidad, la sexualidad infantil, hoy banalizada hasta el cansancio aunque no por ello comprendida en la profundidad de su significación, hoy el psicoanálisis sigue siendo un revulsivo en cuanto que no siendo una terapia alternativa, sino una teoría del sujeto, se plantea como un lugar no sólo donde la miseria neurótica pueda convertirse en padecimiento común sino el lugar donde los sujetos puedan recomponerse subjetivamente sintiéndose protagonistas de su propia historia. Ser sujetos de nuestro tiempo supone una limitación en cuanto a mirar panorámicamente el presente, y formular apreciaciones sobre el porvenir, y sabiendo que la mirada en perspectiva enriquece el juicio que se puede emitir sobre las distintas épocas, poder apreciar con más justeza los cambios en la subjetividad, y teniendo en cuenta lo que Freud advertía en "El porvenir de una ilusión" (1927)⁴ en cuanto a que "en un juicio

3 Roudinesco E, (2000) ¿Por qué el psicoanálisis? Paidós.

4 Freud, S. (1927) El porvenir de una ilusión. T XXI: A.E.

de esta índole, las expectativas subjetivas del individuo desempeñan un papel que ha de estimarse ponderable”, entonces podemos concluir que conviene acotar el punto de vista subjetivo cuando se abordan estas cuestiones. Lo que propongo es que no nos enseñoreemos en posiciones exacerbadamente narcisistas, ya sea del lado apocalíptico como del de la apología. Es una verdad de Pero Grullo que vivimos en un mundo complejo y, como decía antes, con características inéditas.

Freud descubre el inconsciente sexual y reprimido en los albores del S. XX y levanta el edificio teórico del psicoanálisis en pleno auge de la modernidad con su ilusión de progreso y los malestares que trae aparejados.

Sin embargo, ese malestar se transformó y profundizó en el transcurso del S.XX y en este S. XXI que estamos transitando va cobrando formas alarmantes: la deshumanización del semejante, la falta de proyecto de futuro, las crisis económicas, políticas, la cultura de la inmediatez, el consumismo propiciado por el sistema neoliberal que construye consumidores o usuarios y que no deja de engendrar desigualdad de oportunidades entre los seres humanos. Y todo ello, de un modo como nunca se había visto antes en la historia y de un modo tan global y prolongado en el tiempo. Sin duda esto produce cambios en la producción de subjetividades. Pero ¿qué clase cambios?

Como decía antes me voy a centrar tan sólo en un aspecto de esas variaciones. Ya en el año 1964 Marschall McLuhan había visto los cambios que se producían en las generaciones post-alfabéticas efecto de los medios electrónicos.

“Sostuvo que cuando a la tecnología alfabética le sucede la electrónica y en consecuencia, a lo secuencial le sucede lo simultáneo, las formas de comunicación discursiva dejan paso a formas de comunicación y el pensamiento mítico tiende a prevalecer sobre el pensamiento lógico-crítico”.⁵

El cambio de paradigma de lo secuencial a lo simultáneo de las imágenes, impide por ejemplo el posicionamiento crítico del pensamiento. Ese gesto común de levantar la vista del papel que uno está leyendo y que tiene el sentido de un instante de reflexión o de apropiación o de diálogo, aunque silencioso con el autor del texto en cuestión, no es posible frente a la vertiginosidad sucesiva de las imágenes, de modo que la elaboración de la información recibida se ve por lo menos impedida. Existe además el riesgo de merma en la racionalidad de los enunciados que se formulan en beneficio de creencias fundadas en argumentos más o menos arbitrarios, preñados de idealización.

5 McLuhan, M. (1996) Comprender los medios de Comunicación. Las extensiones del ser humano. Paidós.

Dice Franco Berardi:

*“La activación de redes cada vez más complejas de distribución de la información, ha producido un salto en la potencia, y en el propio formato de la infosfera (que es la interfaz entre el sistema de los medios y la mente que recibe sus señales). Pero a este salto no le corresponde un salto en la potencia y en el formato de la recepción. El universo de los receptores, es decir los cerebros humanos, las personas de carne y hueso, de órganos frágiles y sensuales, no está formateado según los mismos patrones que el sistema de los emisores digitales. El paradigma de funcionamiento del universo de los emisores no se corresponde con el paradigma de funcionamiento del universo de los receptores. Esto se manifiesta en efectos diversos: electrocución permanente, pánico, sobreexcitación, hipermovilidad, trastorno de atención, dislexia, sobrecarga informativa, saturación de los circuitos de recepción”.*⁶

Pero me parece que el problema central y el cambio que me interesa plantear es si está habiendo un cambio en el modo de funcionamiento del preconsciente o como plantea Berardi y otros, el paso del modo alfabético al modo video electrónico le impone al Prec. condiciones de funcionamiento que lo ponen al borde del estallido.

La noción de actual es antigua en psicoanálisis, Freud usa el término neurosis actual en 1898 para designar la neurosis de angustia y la neurastenia, diferenciándolas de las psiconeurosis. La idea de actualidad se refiere sobre todo a la de actualidad en el tiempo. Un trastorno actual de la sexualidad produce angustia. Son afecciones que tienen un vínculo estrecho con lo cuantitativo y sus síntomas no constituyen una expresión simbólica de una inlograda satisfacción pulsional. “La fuente de excitación, el factor desencadenante del trastorno, se halla en la esfera somática, mientras que, en la histeria y la neurosis obsesiva se encuentra en la esfera psíquica” y “...quizá se trate de una acumulación de excitación; luego del importantísimo hecho de que la angustia que está en la base de los fenómenos de esta neurosis no admite ninguna derivación psíquica”⁷, dice Freud en “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de “neurosis de angustia”(1895(1894)).

6 Berardi, F. (2007) Generación Post-Alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo. Tinta limón Ediciones.

7 Freud, S. (1895 (1894)) Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia. T III. A.E.

Vale decir que son afecciones que podemos pensar ubicadas del lado del efecto del traumatismo operando in situ. Es en este sentido que me interesa proponer que en el psiquismo sometido al bombardeo mediático e informático, la simultaneidad de la presentación de imágenes, se produce un quantum de excitación que no encuentra representante representacional en primera instancia en el prec. Encuentro en el modo de presentación sintomal de las neurosis actuales y en su etiología puntos de contacto que nos permiten pensar este aspecto de la subjetividad actual.

Sabemos que el preconsciente funciona según las leyes del proceso secundario y que la pertenencia sistémica de sus representaciones presupone la ligazón al afecto.

La palabra es el instrumento privilegiado para producir los movimientos de ligazón al interior del trabajo psicoanalítico.

Entonces si el Prec y el yo están sometidos como decía hace un momento al bombardeo de las imágenes y al exceso de ruido, las condiciones del psiquismo para producir enlaces significantes se ve mermada, así como las condiciones para producir simbolizaciones.

El aparato psíquico se ve en muchas circunstancias jaqueado desde dos frentes, el interno pulsional vale decir, procesos de desligazón que atacan al yo desde el interior de la psique y desde el exterior bombardeado por estímulos que lejos de proveer elementos de ligazón y ritmos que la propicien, atacan al yo desde el exterior al psiquismo.

El método sabemos se adecua al objeto que pretende cercar. Y el objeto que pretendemos cercar es imposible de asir en estado puro, de suerte que siempre nos encontramos con sus derivados y cuando parece que se logra capturar se sustrae. Dice Freud en la famosa carta 69 del 21 de septiembre de 1897:

"...en las psicosis más profundas el recuerdo no se abre paso, de suerte que el secreto de las vivencias infantiles no se trasluce ni en el delirio más confundido. Y viendo así que lo inconsciente nunca supera la resistencia de lo consciente, se hunde también la expectativa de que en la cura se podría ir en sentido inverso hasta el completo domeñamiento de lo inconsciente por lo consciente"⁸.

Vale decir que las representaciones que habitan el sistema inconsciente nunca aparecen a cielo abierto y que las representaciones que lo habitan se producen y ligan al amparo de la represión originaria.

El método consiste en la libre asociación del lado del paciente: que es el método destinado a cercar ese objeto tan particular: el inconsciente y consiste en comunicar sin crítica selectiva voluntaria todos los pensamientos que acudan a la mente, suspendiendo las representaciones - meta conscientes. Apunta a eludir la segunda censura de modo tal que se manifieste la primera. Dice Freud en el Cap VII de "La Interpretación de los sueños":

“con el abandono de las representaciones - meta conscientes se entrega a unas representaciones - meta ocultas el gobierno sobre el decurso de las representaciones, ... las asociaciones superficiales son un sustituto por desplazamiento, de otras sofocadas que calan más hondo”⁹.

Del lado del analista, Freud propone la atención parejamente flotante, la otra componente del método, en el texto canónico de 1912, “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”.

La regla está dirigida a poder recordar lo que dice el analizado. Consiste en no querer fijarse (merken) en nada en particular y en prestar a todo cuanto uno escucha la misma “atención parejamente flotante”¹⁰.

La traducción del término gleichschwebende Aufmerksamkeit es atención parejamente flotante. Lo peculiar de la atención que corresponde al método es el parejamente. Al analizado no se le pide una asociación parejamente libre. ¿A qué apunta entonces la idea de una atención pareja? Freud dice:

“...tan pronto como uno tensa adrede su atención hasta cierto nivel, empieza también a escoger entre el material ofrecido; uno fija (fixieren) un fragmento con particular relieve, elimina en cambio otros y en esa selección obedece a sus propias expectativas o inclinaciones. Pero eso, justamente, es ilícito; si en la selección uno sigue sus expectativas, corre el riesgo de no hallar nunca más de lo que ya sabe”¹¹.

La atención parejamente flotante permitiría poder sostenernos en la incertidumbre sin saturar con sentidos propios aquello que sólo con posterioridad podremos aprehender. Aquí aparece el concepto de apres coup operando en el interior de la escucha del analista. Dice Freud: “El precepto de fijarse en todo por igual es el correspondiente necesario de lo que se exige al analizado”, de no hacerlo se arruinaría o desperdiciaría “la ganancia que brinda esta obediencia del paciente a esta regla fundamental”.

Entonces subrayo, el Inconsciente nunca aparece a cielo abierto sino por mediación del Preconsciente. La famosa metáfora del teléfono en la que se fundamentan las corrientes que conciben la contratransferencia como instrumento privilegiado para el discernimiento de lo inconsciente del analizado, merece a mi criterio una crítica fundada en la metapsicología.

50 Ib. (1900) la interpretación de los sueños.
Cap VII. T. IV y V. A.E.

51 Ib. (1912) Consejos al médico sobre el
tratamiento psicoanalítico. T XII. A.E.

52 Ib. Op.Cit.

Afirmo que el método no requiere ninguna modificación para escuchar y analizar a nuestros sujetos del S.XXI siempre que sea el campo de las neurosis aquel que abordemos. En las situaciones en donde lo traumático toma el comando, la libre asociación será el horizonte que intentaremos alcanzar por acercamientos asintóticos. Trabajaremos para poder aplicar el método del lado del paciente. Por parte del analista lo que se modifica serán los modos de intervenir.

El trabajo analítico, su encuadre dan lugar a los procesos de simbolización y perlaboración que se propician al interior del mismo.

Es claro sin embargo que los modos de intervención privilegiarían los enlaces significantes y la puesta en juego del método abductivo por sobre la interpretación en sentido estricto. Cuando nos encontramos frente a esta clase de material no estaríamos delante de retoños de los reprimido secundario, sino de representaciones que deben ser ligadas. Son intervenciones que corresponden más a las denominadas construcciones. Por su parte Silvia Bleichmar ha denominado simbolizaciones de transición a aquellas

*“cuyo sentido es posibilitar un nexo para la captura de los restos de lo real, y que tiene por sentido permitir la apropiación de un fragmento representacional que no puede ser aprehendido por medio de la libre asociación, cuya significación escapa e insiste en muchos casos de modo compulsivo, y que a diferencia de la construcción – aún cuando en el límite mismo opere la teoría- se caracterizan por el empleo de auto trasplantes psíquicos, vale decir de la implantación de contextos que han sido relatados o conocidos en el interior del proceso de la cura pero que no han sido aún relacionados con el elemento emergente”.*¹²

En “Análisis terminable e interminable” Freud dice:

“De los tres factores que hemos reconocido como decisivos para las posibilidades de la terapia analítica, influjo de traumas, intensidad constitucional de las pulsiones, alteración del yo, nos interesa aquí sólo el del medio, la intensidad de las pulsiones... ¿Es posible tramitar de manera duradera y definitiva, mediante la terapia analítica, un conflicto de la pulsión con el yo o una demanda pulsional patógena dirigida al yo? Acaso no sea ocioso, para evitar malentendidos, puntualizar con más precisión lo que ha de entenderse por la frase “tramitación duradera de una exigencia pulsional”.

12 Bleichmar, S. (2004) Simbolizaciones de transición: Una clínica abierta a lo real.
Pag web: www.silviableichmar.com

No es, por cierto, que se la haga desaparecer de suerte que nunca más dé noticias de ella. Esto es en general imposible, y tampoco sería deseable. No, queremos significar otra cosa, que en términos aproximados se puede designar como el "domeñamiento" de la pulsión: esto quiere decir que la pulsión es admitida en su totalidad dentro de la armonía del yo, es asequible a toda clase de influjos por las otras aspiraciones que hay en el interior del yo, y ya no sigue más su camino propio hacia la satisfacción. Si se pregunta por que derroteros y con qué medios acontece ello, no es fácil responder.

Uno no puede menos que decirse:

"Entonces es preciso que intervenga la bruja. La bruja metapsicología, quiere decir. Sin un especular y un teorizar metapsicológicos, no se da aquí un solo paso adelante. Por desgracia, los informes de la bruja tampoco esta vez son muy claros ni muy detallados. Tenemos sólo un punto de apoyo, si bien inestimable: la oposición entre proceso primario y secundario, y a este he de remitir aquí"⁵⁴. (La negrita es nuestra).

Los modos en que la psique es hostigada con estímulos desde lo exterior a ella, remeda e insisto en que remeda ya que sólo pretendo servirme como modelo de la idea de que imita el ataque pulsional irrefrenable desde lo exterior al yo aunque interior al psiquismo. Vale decir que produce un efecto traumático. Ese ataque al preconsciente amenaza con afectar su modo de funcionamiento dejando al sujeto vulnerable en extremo al verdadero ataque pulsional.

La proliferación del abuso infantil, feminicidios, consumo indiscriminado de drogas, en fin, pasajes al acto de toda especie, podrían fundarse en la fragilización a que está expuesto el yo por causa de la estimulación traumatizante que lo deja inerme frente al ataque pulsional interno.

La pulsión, motor del progreso psíquico, tiene que encontrar una forma de resolución intrapsíquica; la representación, un destino de transcripción, sustitutos; y el afecto un destino de ligazón.

54 Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable. T XXIII. A.E.

Referencias

- Bleichmar, S. (2009). El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del yo. Buenos Aires: Topia Editorial.
- (2004). Simbolizaciones de transición: Una clínica abierta a lo real. [En línea] <www.silvialeichmar.com>
- Berardi, F. (2007). Generación Post-Alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En Obras Completas Vol. 21. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Freud, S. (1895 (1894)). Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia. En Obras Completas Vol. 3. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Freud, S. (1897). Carta 69. En Obras Completas Vol. 1. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. En Obras Completas Vol. 4 y 5. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Freud, S. (1912). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. En Obras Completas Vol. 12. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable. En Obras Completas Vol. 23. Buenos Aires: Amorrortu Eds.
- McLuhan, M. (1996). Comprender los medios de Comunicación. Las extensiones del ser humano. Barcelona: Paidós.
- Roudinesco, E. (2000). ¿Por qué el psicoanálisis? Buenos Aires: Paidós